

fili Israël unusquisque in possessionem suam, ut obtinerent eam :

7. Servieruntque Domino cunctis diebus ejus, et seniorum qui longo post eum vixerunt tempore, et noverant omnia opera Domini quæ fecerat cum Israël.

8. Mortuus est autem Josue filius Nun, famulus Domini, centum et decem annorum,

9. Et sepelierunt eum in finibus possessionis suæ in Thamnathsare in monte Ephraim, à septentrionali plaga montis Gaas.

10. Omnisque illa generatio congregata est ad patres suos : et surrexerunt alii, qui non noverant Dominum, et opera quæ fecerat cum Israël.

11. Feceruntque filii Israël malum in conspectu Domini, et servierunt Baalim.

12. Ac dimiserunt Dominum Deum patrum suorum, qui eduxerat eos de terra Egypti : et secuti sunt deos alienos, deosque populorum, qui habitabant in circuitu eorum, et adoraverunt eos : et ad iracundiam concitaverunt Dominum,

13. Dimittentes eum, et servientes Baal et Astaroth.

14. Iratusque Dominus contra Israël, tradidit eos in manus diripientium : qui ceperunt eos, et vendiderunt hostibus, qui habitabant per gyrum : nec potuerunt resistere adversariis suis :

15. Sed quocumquæ pergere voluissent, manus Domini super eos erat, sicut locutus est, et juravit eis : et vehementer afflicti sunt.

16. Suscitavitque Dominus judices, qui liberarent eos de vastantium manibus : sed nec eos audire voluerunt,

17. Fornicantes cum diis alienis, et adorantes eos. Citò deseruerunt viam, per quam ingressi fuerant patres eorum : et audientes mandata Domini, omnia fecere contraria.

18. Cùmque Dominus judices suscicaret, in diebus eorum flectebatur misericordiã, et audiebat afflictorum gemitus, et liberabat eos de cæde vastantium.

19. Postquàm autem mortuus esset iudex, revertentur, et multò faciebant pejora quàm fecerant patres eorum, sequentes deos

1 De ancianos que habian muerto.

2 A los ídolos. El nombre de *Baal* es común à todos los dioses de los Phenicios, y significa *señor*; y así aquí es lo mismo *Baal*es que *ídolos*. Se distinguen estos por algun adjunto, y así se decia *Beelphegor*, *Beelzebúb*, etc. Por *Astaróth* entendian los Gentiles à todas las diosas; aunque *Astaróth* ó *Astarthe* se cree que fuese la luna, ó Venus casada con Adonis. Véase CICERÓN, *de natur. Deor. lib. III.*

3 Porque luego que estos llegaban à faltar, volvian à caer en sus antiguas abominaciones, v. 19, y el Señor en castigo de ellas los entregaba en manos de sus enemigos, que los esclavizaban, afligian y apremiaban con el mayor rigor, hasta que la pena les hacia abrir los ojos, y volverse à Dios para pedirle misericordia; y el Señor inclinándose à usarla con ellos, enviaba un juez y caudillo que los librase de la opresion y tiranía que padecian.

raron los hijos de Israël cada uno à la posesion que le habia tocado, para ocuparla :

7. Y sirvieron al Señor todo el tiempo de la vida de Josué, y de los ancianos que vivieron largo tiempo despues de él, y que sabian todas las obras que habia hecho el Señor con Israël.

8. Y murió Josué hijo de Nun, siervo del Señor, de ciento y diez años,

9. Y le enterraron en los confines de su heredad en Thamnathsare sobre el monte de Ephraim, hácia el lado septentrional del monte de Gaas.

10. Y toda aquella generacion ¹ fué reunida à sus padres : y levantáronse otros que no conocian al Señor, ni las obras que habia hecho con Israël.

11. Y los hijos de Israël hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron à los Baales ².

12. Y dejaron al Señor Dios de sus padres, que los habia sacado de la tierra de Egipto : y siguieron à dioses ajenos, y à los dioses de los pueblos, que habitaban en su contorno, y los adoraron : y movieron à ira al Señor,

13. Dejándole, y sirviendo à Baal y à Astaróth.

14. Y airado el Señor contra Israël, los entregó en manos de robadores : los cuales los cautivaron, y vendieron à los enemigos, que habitaban en el contorno : y no pudieron resistir à sus contrarios :

15. Sino que por cualquiera parte que querian ir, estaba encima de ellos la mano del Señor, así como se lo habia dicho, y jurado : y fueron afligidos en gran manera.

16. Y el Señor levantó jueces, que los librasen de las manos de los destruidores : pero ni aun así quisieron escucharlos ³,

17. Sino que se prostituian à dioses ajenos, y los adoraban. Dejaron luego el camino por donde habian andado sus padres : y aunque oyeron los mandamientos del Señor, hicieron todo lo contrario.

18. Y cuando el Señor levantaba jueces, mientras estos vivian, se dejaba doblar à misericordia, y oia los gemidos de los afligidos, y los libraba de la carnicería de los destruidores.

19. Mas luego que moria el juez, reincidian, y hacian cosas mucho peores que las que habian hecho sus padres, siguiendo dioses aje-

alienos, servientes eis, et adorantes illos. Non demiserunt adinventiones suas, et viam durissimam, per quam ambulare consueverunt.

20. Iratusque est furor Domini in Israël, et ait : Quia irritum fecit gens ista pactum meum, quod pepigeram cum patribus eorum, et vocem meam audire contempsit :

21. Et ego non delebo gentes, quas dimisit Josue, et mortuus est :

22. Ut in ipsis experiar Israël, utrùm custodiant viam Domini, et ambulent in ea, sicut custodierunt patres eorum, an non.

23. Dimisit ergò Dominus omnes nationes has, et citò subvertere noluit, nec tradidit in manus Josue.

nos, sirviéndoles, y adorándoles. No dejaron sus intentos, ni el camino durísimo por donde acostumbraron andar ¹.

20. Y encendióse el furor del Señor contra Israël, y dijo. Por quanto esta gente ha invalidado el concierto, que tenia yo hecho con sus padres, y ha despreciado el oír mi voz :

21. Yo tampoco exterminaré las gentes, que dejó Josué, cuando murió :

22. Para probar con ellas à Israël ², si guardan ó no el camino del Señor, y andan por él, como lo guardaron sus padres.

23. Por esto dejó el Señor todas estas naciones, y no las quiso destruir en poco tiempo, ni las entregó en manos de Josué.

CAPÍTULO III.

Los Israelitas contraen alianzas con los Gentiles, y caen en sus abominaciones : afligidos reclamante, vuelven sobre sí, piden perdon, y el Señor los libra por medio de Othoniel, de Aód y de Samgar.

1. Hæ sunt gentes quas Dominus dereliquit, ut erudiret in eis Israël, et omnes qui non noverant bella Chananæorum :

2. Ut postea discerent filii eorum certare cum hostibus, et habere consuetudinem præliandi :

3. Quinque satrapas Philisthinorum, omnemque Chananæum, et Sidonium, atque Hevæum, qui habitabat in monte Libano, de monte Baal-Hermon usque ad introitum Emath.

1. Estas son las gentes que dejó el Señor para castigar ³ por medio de ellas à Israël, y à todos los que no habian conocido las guerras de los Chananæos ⁴ :

2. Para que sus hijos aprendieran despues à combatir con los enemigos, y se acostumbraran à pelear ⁵ :

3. Cinco sátrapas ⁶ de los Philistheos, y todos los Chananæos ⁷, y los Sidonios, y los Heveos que habitaban en el monte Libano, desde el monte de Baal-Hermón ⁸ hasta la entrada de Emath.

Los mismos impios despues de su muerte, se verán obligados à confesar tan sincera como inútilmente, que fué muy duro el camino que siguieron en medio de sus placeres, *Sapient. v. 7.* Puede tambien llamarse duro, porque nace de un corazon ciego, endurecido y rebelde, en medio de tantos y tan señalados beneficios con que el Señor les habia favorecido.

2 Si los Israelitas hubieran permanecido fieles à Dios en medio de los enemigos que dejó para probarlos, entonces la obediencia con que hubieran ejecutado sus órdenes, los hubiera hecho dignos de que los librase de ellos enteramente. S. AUGUST. *in Judic. Quest. XVII.* Este ejemplo debe servirnos de mucha instruccion, para que miremos del mismo modo à los enemigos, tanto visibles como invisibles, que el Señor nos deja durante nuestra vida, pues serán para nosotros una fuente de salud, si perseveramos humildemente en la fidelidad que debemos. Dios por otra parte en castigo de la desobediencia de los Israelitas, en no querer exterminar à los Chananæos, cuando pudieron hacerlo, permitió que no pudieran vencerlos cuando quisieron. Temblemos todos à vista de esto, y no perdamos la ocasion en que Dios nos pone en las manos el triunfo de nuestros enemigos, y de hacer todo el bien que podamos; no sea que en castigo de este desprecio caigamos en la misma desgracia que los Israelitas, y apartándose Dios de nosotros, no podamos conseguir de ellos una cumplida victoria cuando queramos.

3 MS. A. *Por conquistar, para asañar y asayar.* Para ejercitar, probar y castigar.

4 Los que no habian alcanzado à Josué, ni asistido à las batallas, que dió contra los enemigos del pueblo de Israël, ni visto las maravillas que el Señor habia obrado en su favor. Estos eran descendientes de aquellos que fueron testigos de todas estas obras, y que se conservaron en la verdadera piedad y religion.

5 MS. 3. *E por abesallos à guerra.* Aprendiendo aquellos combates en donde la victoria se consigue, no por el número de soldados y su valor, sino por la proteccion del Señor. A este propósito S. AGUSTIN, *Quest. XVII:* *Dejó el Señor estas guerras : no porque sea loable la guerra, sino porque lo es la piedad en la guerra.*

6 Ó señores, segun el uso oriental. De estos cinco habia sujetado tres à fuerza de armas la tribu de Judá, es à saber, à los de Gaza, Ascalón y Accarón; pero estos sacudieron luego el yugo de los Hebréos, y se pusieron en libertad.

7 Aunque por Chananæos se entienden muchas veces todas las naciones que ocupaban la tierra de Chanaan, v. 1, pero particularmente se significan los que habitaban en el territorio, que estaba sobre la ribera del Mediterráneo al septentrion y mediodia de Sidón.

8 Llamada así por traer la denominacion de un ídolo que habia cerca del Antilibano. Se cree que es la misma que Baal-Gad, al pié del monte Hermón, que está al mediodia del Libano y de Damasco. La entrada de Emath estaba mas abajo entre el Libano y Antilibano.

4. Dimisitque eos, ut in ipsis experiretur Israëlem, utrùm audiret mandata Domini quæ præceperat patribus eorum per manum Moysi, an non.

5. Itaque filii Israëli habitaverunt in medio Chananaei, et Hethæi, et Amorrhæi, et Pherezaei, et Hevæi, et Jebusæi:

6. Et duxerunt uxores filias eorum, ipsique filias suas filii eorum tradiderunt, et servirunt diis eorum.

7. Feceruntque malum in conspectu Domini, et oblii sunt Dei sui, servientes Baalim et Astaroth.

8. Iratusque contra Israëlem Dominus, tradidit eos in manus Chusan Rasathaim regis Mesopotamiae, serviruntque ei octo annis.

9. Et clamaverunt ad Dominum: qui suscitavit eis salvatorem, et liberavit eos, Othoniel videlicet filium Cenez, fratrem Caleb minorem:

10. Fuitque in eo Spiritus Domini, et iudicavit Israëlem. Egressusque est ad pugnam, et tradidit Dominus in manus ejus Chusan Rasathaim regem Syriae, et oppressit eum.

11. Quievitque terra quadraginta annis, et mortuus est Othoniel filius Cenez.

12. Addiderunt autem filii Israëli facere malum in conspectu Domini: qui confortavit adversum eos Eglon regem Moab: quia fecerunt malum in conspectu ejus.

13. Et copulavit ei filios Ammon, et Amalec, abiitque et percussit Israëlem, atque possedit urbem Palmarum.

14. Servieruntque filii Israëli Eglon regi Moab decem et octo annis:

15. Et postea clamaverunt ad Dominum: qui suscitavit eis salvatorem vocabulo Aod, filium Gera, filii Jemini, qui utraque manu pro dextera utebatur. Miseruntque filii Israëli per illum munera Eglon regi Moab.

16. Qui fecit sibi gladium ancipitem, habentem

4. Y dejólos, para probar con ellos á Israél, si obedecía ó no los mandamientos del Señor, que habia dado á sus padres por mano de Moysés.

5. Habitaron pues los hijos de Israél en medio del Chananeo, y del Hethéo, y del Amorrhéo, y del Pherezeo, y del Heveo, y del Jebuseo:

6. Y tomaron por mujeres las hijas de ellos, y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses.

7. E hicieron lo malo delante del Señor, y olvidáronse de su Dios, sirviendo á los Baales y á Astaróth.

8. Y airado el Señor contra Israél, entrególos en manos de Chusán Rasathaim rey de Mesopotamia, y sirviéronle ocho años.

9. Y clamaron al Señor: el cual les suscitó un salvador, y los libró, es á saber, á Othoniél, hijo de Cenez, hermano menor de Caléb:

10. Y fué en él el Espíritu del Señor, y juzgó á Israél. Y salió á combate, y el Señor puso en sus manos á Chusán Rasathaim rey de Syria, y le derrotó.

11. Y quedó en paz la tierra cuarenta años, y murió Othoniél hijo de Cenez.

12. Mas los hijos de Israél volvieron de nuevo á hacer lo malo delante del Señor: el cual dió fuerzas contra ellos á Eglón rey de Moab: porque habian hecho lo malo en su presençia.

13. Y unió con él á los hijos de Ammón y de Amaléc, y fué y derrotó á Israél, y se hizo dueño de la ciudad de las Palmas.

14. Y los hijos de Israél sirvieron á Eglón rey de Moab diez y ocho años:

15. Y despues clamaron al Señor: que les suscitó un salvador llamado Aód, hijo de Gera, hijo de Jemini, el que se servia de ambas manos como de la derecha. Y los hijos de Israél enviaron por medio de él presentes á Eglón rey de Moab.

16. El se hizo una daga de dos cortes, que

1 Á sus falsos dioses y diosas.

2 Y le estuvieron sujetos. El Hebréo: *Rey de Syria*, que está entre los dos rios, el Tigris y el Euphrates; y por esto los Griegos la llamaron Mesopotamia. Este es el primer castigo que ejecutó el Señor con los Israelitas por haber idolatrado en la tierra de Chanaán.

3 Gobernó la república en calidad de juez bajo la autoridad de Dios. — 4 De la Syria ó Mesopotamia, v. 8.

5 Que deben contarse desde la muerte de Josué hasta la de Othoniél; pero muchos Expositores encontrando no pequeña dificultad en ajustar esta Cronologia, explican este lugar por el texto hebréo, leyendo así: *Y la paz fué dada á la tierra el quarenteno año*, esto es, cuarenta años despues de la primera que Josué procuró á Israél, y de las victorias que quedan referidas.

6 Por *malum*, *lo malo*, se entiende aquí la idolatria. Queriendo Dios castigar la infidelidad de los Israelitas, se valió de Eglón rey de Moab, haciéndole superior en fuerzas, y permitiéndole que se coligara con los Ammonitas y Amalecitas.

7 Al paso que el pueblo de Israél iba agravando su pecado, agravaba tambien el Señor su mano sobre él: el primer castigo duró ocho años, v. 8, y este segundo diez y ocho; lo que debe servir de aviso para nosotros.

8 Hijo ó nieto de Benjamín, ó mas bien de la tribu de Benjamín, y esta tribu era la que tenia que sufrir mas la opresion de Eglón rey de Moab.

9 El tributo que acostumbraban pagarle. Los Hebréos por evitar este título odioso, lo explicaban con nombre de presentes ó regalos.

10 MS. 7. *Con dos bocas tajantes*. MS. 3. *E avia dos agudas*.

a Suprá 1, 13. — b Jos. XIV, 10.

tem in medio capulum, longitudinis palmae manus, et accinctus est eo subter sagum in dextro femore.

17. Oblulitque munera Eglon regi Moab. Erat autem Eglon crassus nimis.

18. Cumque obtulisset ei munera, prosecutus est socios, qui cum eo venerant.

19. Et reversus de Galgalis, ubi erant idola, dixit ad regem: Verbum secretum habeo ad te, ó rex. Et ille imperavit silentium: egressisque omnibus qui circa eum erant,

20. Ingressus est Aod ad eum: sedebat autem in aestivo coenaculo solus, dixitque: Verbum Dei habeo ad te. Qui statim surrexit de throno:

21. Extenditque Aod sinistram manum, et tulit sicam de dextero femore suo, infixitque eam in ventre ejus

22. Tam validè, ut capulus sequeretur ferri in vulnere, ac pinguissimo adipe stringeretur. Nec eduxit gladium, sed ita ut percussisset, reliquit in corpore: statimque per secreta naturæ alvi stercora proruperunt.

23. Aod autem clausis diligentissimè ostiis coenaculi, et obfirmatis serà,

24. Per posticum egressus est. Servique regis ingressi viderunt clausas fores coenaculi, atque dixerunt: Forsitan purgat alvum in aestivo cubiculo.

25. Expectantesque diu donec erubescerent

tenia en medio su guarnicion, larga como la palma de la mano, y cinóselas debajo del sayo en el muslo derecho.

17. Y presentó los regalos á Eglón rey de Moab. Y Eglón era muy grueso.

18. Y luego que le hubo presentado los regalos, fué siguiendo á los compañeros, que habian venido con él.

19. Y volviéndose desde Gálgala, donde estaban los ídolos, dijo al rey: Tengo una palabra que decirte en secreto, ó rey. Y él le mandó que callase: y habiendo salido todos los que estaban con él,

20. Entró Aód á él: estaba sentado solo en su cuarto de verano, y díjole: Tengo que decirte una palabra de parte de Dios. Aquel al punto se levantó de su trono:

21. Y Aód alargó su mano izquierda, y sacó la daga de su muslo derecho, é hincóselas en el vientre

22. Con tanta fuerza, que la hoja y la guarnicion entraron por la herida, y se quedó estrechada con la mucha grosura. Y no sacó la daga, sino que como dió el golpe, así la dejó en el cuerpo: y al punto las heces del vientre salieron por sus vias naturales.

23. Mas Aód habiendo cerrado muy bien las puertas del cuarto, y asegurándolas con el cerrojo,

24. Salióse por un postigo. Y entrando los criados del rey, vieron cerradas las puertas del cuarto, y dijeron: Quizá está limpiando el vientre en el cuarto de verano.

25. Y esperando largo rato hasta avergonzar-

1 MS. A. *E llevólo cinto so un tauardo*. MS. 3. *Diuso de sus paños*. Contra la costumbre de todos, y para encubrir su designio. Pero para él era lo mismo, puesto que era ambidextro, ó de dos manos derechas, pues manejaba la izquierda del mismo modo que la derecha.

2 En el Hebréo: *Y despidió*; y lo mismo los LXX.

3 Donde los Moabitas habian colocado las estatuas de sus dioses. La palabra hebréa *pesilim* es interpretada por algunos, *canteras*, ó lugares de donde se saca piedra para labrarse. Otros la aplican á las doce piedras que hizo poner allí Josué, luego que el pueblo pasó el Jordán, Jos. iv, 20; pero lo repugna la significacion propia de esta palabra, *entallados* de piedra ó de madera; lo que no parece puede convenir á las que hizo Josué sacar de en medio del rio para dejar un monumento de aquel suceso. Debe preferirse la version de la Vulgata.

4 El Hebréo: *Y dijo el rey: calla*; no digas palabra hasta que hayan salido todos de este aposento, y nos quedemos solos, y así me puedas confiar el secreto.

5 MS. 3. *En el soberado abigado que tenia solo*.

6 El sentido de estas palabras es: Dios, que me ha puesto por juez y libertador de su pueblo, *suprá vers. 15*, me envia á quitarte la vida, como á enemigo, tirano y opresor de los Israelitas; de manera, que *verbum* se toma por *res* ó *factum*, como se usa frecuentemente en la Escritura. S. AUGUST. *in Judic. Quest. xx*. Y supuesto esto, que Aód mató al rey de Moab por orden de aquel, que es el dueño de la vida de todos los hombres, queda justificada una accion, que sin esta circunstancia deberia ser mirada como un horrible asesinato. Estos casos extraordinarios y fuera de la regla comun podian tener lugar en unos tiempos en que Dios hacia conocer frecuentemente su voluntad á su pueblo de una manera sensible. Pero al presente, que ya no habla á los hombres sino por su santa ley, en la que se prohíbe el homicidio, y se manda respetar como sagradas las personas de los soberanos, solo puede haber furiosos é ilusos, *Roman. xiii, 1, 2*, que se puedan creer divinamente inspirados, para extender la mano por cualquier pretexto que sea contra aquellos que ocupan el lugar de Dios sobre la tierra. La proposicion de JUAN DE HUS: *Quilibet tyrannus licite potest à quocumque subdito interfici*, fué condenada en el Concilio de Constanza, y lo es hoy por todos los Católicos. El ejemplo de David con Saul, y de todos los fieles en los primeros siglos de la Iglesia, aun con los emperadores que eran ídólatras y violentos perseguidores suyos, no dejan que dudar en esta materia.

7 MS. 3. *Fase aguas en la cámara abigada*. El Hebréo ofrece este sentido: *Está él cubriendo sus piés* usando de una expresion la mas honesta.

rent, et videntes quod nullus aperiret, tulerunt clavem: et aperientes invenerunt dominum suum in terra jacentem mortuum.

26. Aod autem, dum illi turbarentur, effugit, et pertransiit locum idolorum, unde reversus fuerat. Venitque in Seirath:

27. Et statim insonuit buccinâ in monte Ephraim: descenderuntque cum eo filii Israël, ipso in fronte gradiente.

28. Qui dixit ad eos: Sequimini me: tradidit enim Dominus inimicos nostros Moabitas in manus nostras. Descenderuntque post eum, et occupaverunt vada Jordanis quæ transmittunt in Moab: et non dimiserunt transire quemquam:

29. Sed percusserunt Moabitas in tempore illo circiter decem millia, omnes robustos et fortes viros. Nullus eorum evadere potuit.

30. Humiliatusque est Moab in die illo sub manu Israël: et quievit terra octoginta annis.

31. Post hunc fuit Samgar filius Anath, qui percussit de Philistiim sexcentos viros vomere: et ipse quoque defendit Israël.

se, y viendo que ninguno les abría, tomaron la llave: y abriendo, hallaron á su señor que ya hacia muerto en tierra.

26. Y mientras ellos estaban así turbados, Aód se huyó, y pasó por el lugar de los ídolos¹, desde donde había vuelto atrás. Y llegó á Seiráth:

27. Y luego tocó la trompeta en el monte de Ephraim: y descendieron con él los hijos de Israel, marchando él mismo á la frente.

28. El cual les dijo: Seguidme: porque el Señor ha puesto en nuestras manos á los Moabitas nuestros enemigos. Y descendieron detrás de él, y tomaron los vados del Jordán por donde se pasa á Moáb: y no dejaron pasar á ninguno:

29. Sino que hirieron en aquel tiempo cerca de diez mil Moabitas, hombres todos robustos y esforzados. Ninguno de ellos pudo escapar.

30. Y quedó humillado Moáb aquel día bajo de la mano de Israel: y la tierra reposó ochenta años².

31. Despues de este fué Samgár hijo de Anáth, que mató³ seiscentos Philisteos con una reja de arado: y él mismo fué tambien el defensor⁴ de Israel.

CAPÍTULO IV.

Barac alentado por Débora profetisa vence á Sisara, general del ejército del rey de Jabin: huye Sisara, y estando dormido en la tienda de Jahel mujer de Habér, le quita Jahel la vida, atravesándole un clavo por las sienes.

1. Addideruntque filii Israël facere malum in conspectu Domini post mortem Aod,

2. Et tradidit illos Dominus in manus Jabin regis Chanaan, qui regnavit in Asor: habuitque ducem exercitus sui nomine Sisaram, ipse autem habitabat in Haroseth gentium.

1 Por Gálala, v. 19.

2 Los que se deben contar desde la muerte de Othoniel hasta la de Aód. Véase á CALMET en la prefacion de este libro, y en su *Tabla Cronológica*.

3 *FERRAR*. Con un *aguijon de vacas*. Algunos Expositores no cuentan á Samgár en el número de los jueces del pueblo de Israel; pero las últimas palabras de este capitulo no dejan lugar de dudar, que Dios le levantó para defender á su pueblo. En el Hebreo se lee: *y salvó*; y lo mismo en los LXX, *xxi évωσε*, que es la misma expresion de que usa con los otros jueces. Fuera de que una accion tan extraordinaria y asombrosa, como la de matar seiscentos Philisteos con una reja de arado ó con una agujada de bueyes, como interpretan otros el Hebreo, dejando á los demás atemorizados y tan sin accion, que mientras vivió no emprendieron cosa alguna contra el pueblo de Israel; SAN AGUSTIN, *Quest. xxv in Judic*, no puede menos de venir de aquella virtud invencible y omnipotente, que asistió despues á Samsón, para que con una quijada de asno matara otros mil Philisteos sus enemigos.

4 El texto hebreo: *Salvador*.

5 El corto espacio de tiempo, que medió entre Aód y Débora, es causa de que algunos Expositores antiguos y modernos no cuenten á Samgár en el número de los jueces. Y por la misma razon habla aquí la Escritura del mal, que hicieron los Israelitas despues de la muerte de Aód, sin volver á nombrar á Samgár. Y tambien porque algunos creen que fué solo juez de las tres tribus de Judá, de Dan y de Simeón, que estaban mas vecinas á los Philisteos.

6 Esta ciudad fué destruida por Josué, y su rey, llamado tambien Jabin, entregado á la muerte. Josué xi. Y así este nuevo Jabin, que era ó de su familia ó su sucesor, recobró la ciudad, la reedificó, y la hizo su corte. Estaba situada en la punta septentrional del lago Semecon. — 7 Sisara, no Jabin; lo que parece inferirse del v. 13.

8 Porque concurría á ella á refugiarse ó á comerciar mucha gente de varias naciones.

a 1 Regum xii, 9.

3. Clamaveruntque filii Israël ad Dominum: nongentos enim habebat falcatos currus, et per viginti annos vehementer oppresserat eos.

4. Erat autem Debhora prophetis uxor Lapidoth, quæ judicabat populum in illo tempore.

5. Et sedebat sub palma, quæ nomine illius vocabatur, inter Rama et Bethel in monte Ephraim: ascendebantque ad eam filii Israël in omne judicium.

6. Quæ misit et vocavit Barac filium Abinoem de Cedese Nephthali: dixitque ad eum: Præcepit tibi Dominus Deus Israël, vade, et duc exercitum in montem Thabor, tollesque tecum decem millia pugnatorum de filiis Nephthali, et de filiis Zabulon:

7. Ego autem adducam ad te in loco torrentis Cison, Sisaram principem exercitus Jabin, et currus ejus, atque omnem multitudinem, et tradam eos in manu tua.

8. Dixitque ad eam Barac: Si venis mecum, vadam: si nolueris venire mecum, non pergam.

9. Quæ dixit ad eum: Ibo quidem tecum, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara. Surrexit itaque Debhora, et perrexit cum Barac in Cedese.

10. Qui, accitis Zabulon et Nephthali, ascendit cum decem millibus pugnatorum, habens Deboram in comitatu suo.

3. Y clamaron al Señor los hijos de Israel: porque tenia novecientos carros armados de hoces, y los habia oprimido en extremo por espacio de veinte años.

4. Habia una profetisa llamada Débora¹, mujer de Lapidóth, la cual en aquel tiempo² juzgaba al pueblo.

5. Y se sentaba debajo de una palma³, que tenia su mismo nombre, entre Rama y Bethel en el monte de Ephraim: y venian á ella los hijos de Israel para todos sus litigios.

6. La cual envió á llamar á Barac⁴ hijo de Abinoem de Cedese de Nephthali: y díjole: El Señor Dios de Israel te ha dado esta orden, anda, y lleva el ejército al monte Thabór⁵, y tomarás contigo diez mil combatientes de los hijos de Nephthali, y de los hijos de Zabulón:

7. Y yo te traeré á tí en el lugar del torrente Cison⁶, á Sisara general del ejército de Jabin, y sus carros, y toda su gente, y los pondré en tu mano.

8. Y dijola Barac⁷: Si vienes conmigo, iré: mas si no quieres venir conmigo, no partiré.

9. La cual le respondió: Bien está, iré contigo, mas esta vez no se atribuirá á tí la victoria⁸, porque por mano de una mujer⁹ será entregado Sisara. Levantóse pues Débora¹⁰, y partió con Barac á Cedese.

10. El cual, habiendo llamado á los de Zabulón y Nephthali, subió con diez mil combatientes, teniendo á Débora en su compañía.

1 Otros leen *prophetes*; otros *profetisa*. Algunos han creído que era una cosa indigna del pueblo de Dios, que fuese gobernado por una mujer; y así no la cuentan entre los jueces de Israel. Pero esto no parece conforme á lo que expresamente declara en este lugar la Escritura, diciendo: *que juzgó al pueblo*. Y así S. AGUSTIN responde á este reparo, que no era una mujer la que gobernaba entonces á los Hebréos, sino el Espíritu de Dios, que los juzgaba por medio de ella. *De Civit. Dei, lib. xviii, cap. 25*. Y S. AMBROSIO, *lib. de Vid.* dice, que Débora gobernaba á los pueblos, iba á la frente de los ejércitos, elegía los caudillos, declaraba la guerra, y aseguraba la victoria: *Deus infirma eligit, ut fortia confunderet*.

2 En que los Israelitas eran oprimidos por Jabin rey de los Chaneanos, v. 2.

3 El verbo *sedeo* se aplica con propiedad á los jueces, y así se toma frecuentemente por el verbo *judico*; y esta es otra prueba, á la que dan mayor fuerza las últimas palabras de este versículo, de que Débora juzgó al pueblo de Israel. Otros trasladan: *Y habitaba*.

4 Algunos han creído que era hijo de Débora; y otros confundiéndole con Lapidóth, han querido que fuese su marido. Pero ninguna de estas dos opiniones parece verisimil, ni puede apoyarse con sólidos fundamentos; antes por el contrario parece oponerse á la Escritura. Véase S. JERÓNIMO, *Epist. ad Furiam*. Este era un particular de la ciudad de Cedese ó Cades en la tribu de Nephthali, á quien el Espíritu de Dios, que hablaba por boca de Débora, escogió para ponerle á la frente de su pueblo, y que le librara de la tiranía de Jabin. Se llama Cedese ó Cades de Nephthali, para distinguirla de otras dos, que habia del mismo nombre; una en la tribu de Issachár, y otra en la de Judá.

5 Monte célebre de la Galilea cerca de Nazareth, que se eleva en medio de una grande llanura hasta treinta estadios de altura. En su cima, donde habia una grande llanura, se edificó una ciudad, que se halla entre las de la tribu de Issachár; Josué xix, 22; pero se aplicó á la de Zabulón, y se cuenta entre las Levíticas, *1 Paralip. vi, 77*.

6 Que en su corriente se despeña por el lado meridional del Thabór.

7 La Escritura hace grandes elogios de la virtud y justicia de Barac. *Ecl. xlvi; Hebr. xi, 31, 32*. Y así estas palabras en que prorúmpe, no nacen de desconfianza ni de temor, sino de un profundo conocimiento de su propia flaqueza, y por eso busca la compañía de Débora, en quien resplandecía una virtud conocida, y una particular asistencia del Espíritu del Señor.

8 MS. 7. *Non te será contado á onbredad*. MS. A. *Ni el pres de esta batalla*.

9 De Jahel, que fué la que ejecutó el golpe en la cabeza de Sisara; ó de Débora, que dirigió esta heroica empresa.

10 Es una expresion hebréa; quiere decir: Sin perder un punto de tiempo se fué con Barac, etc., y lo mismo en el v. 14.

11. Haber autem Cinæus recesserat quondam à cæteris Cinæis fratribus suis filiis Hobab, cognati Moysi: et tetenderat tabernacula usque ad vallem, quæ vocatur Sennim, et erat juxta Cedes.

12. Nuntiatumque est Sisaræ quòd ascendisset Barac filius Abinoem, in montem Thabor:

13. Et congregavit nongentos falcatos currus, et omnem exercitum de Haroseth gentium ad torrentem Cison.

14. Dixitque Debhora ad Barac: Surge, hæc est enim dies, in qua tradidit Dominus Sisaram in manus tuas: en ipse ductor est tuus. Descendit itaque Barac de monte Thabor, et decem millia pugnatorum cum eo.

15. Perterruitque Dominus Sisaram, et omnes currus ejus, universamque multitudinem, in ore gladii, ad conspectum Barac: in tantum, ut Sisara de curru desiliens, pedibus fugeret,

16. Et Barac persecueretur fugientes currus, et exercitum, usque ad Haroseth gentium, et omnis hostium multitudo usque ad interencionem caderet.

17. Sisara autem fugiens pervenit ad tentorium Jahel uxoris Haber Cinæi. Erat enim pax inter Jabin regem Asor, et domum Haber Cinæi.

18. Egressa igitur Jahel in occursum Sisaræ, dixit ad eum: Intra ad me, domine mi: intra, ne timeas. Qui ingressus tabernaculum ejus, et opertus ab ea pallio,

19. Dixit ad eam: Da mihi, obsecro, paululum aquæ, quia sitio valde. Quæ aperuit utrum lactis, et dedit ei bibere, et operuit illum.

20. Dixitque Sisara ad eam: Sta ante ostium tabernaculi: et cum venerit aliquis inter-

11. Mas Habér Cineo se habia separado mucho tiempo antes de los otros Cineos sus hermanos¹ hijos de Hobáb, pariente de Moisés: y habia extendido sus tiendas hasta el valle llamado Sennim, y estaba junto á Cedes.

12. Y dióse noticia á Sisara, que Barác hijo de Abinoém habia subido al monte Thabór:

13. Y juntó novecientos carros armados de hoces, y movió con todo el ejército desde Haroséth de las gentes hácia el torrente de Cison.

14. Y dijo Débhora á Barác: Levántate, porque este es el día, en que el Señor ha puesto á Sisara en tus manos: mira que él mismo es tu caudillo. Descendió pues Barác del monte Thabór, y con él los diez mil combatientes.

15. Y el Señor llenó de espanto² á Sisara, y á todos sus carros, y á toda su gente, que fué pasada á filo de espada, á la vista de Barác: en tanto extremo, que saltandó Sisara del carro, huyó á pié.

16. Y Barác fué siguiendo el alcance de los carros que huían, y del ejército, hasta Haroséth de las gentes, y toda la multitud de enemigos pereció hasta no quedar ni uno.

17. Mas Sisara llegó huyendo á la tienda de Jahél mujer de Haber Cineo³. Porque habia paz entre Jabin rey de Asór, y la casa de Habér Cineo.

18. Y saliendo Jahél al encuentro de Sisara, le dijo: Entrad acá, señor mio: entrad, y no temáis. El cual entró en su tienda, y despues que ella le cubrió con el manto,

19. La dijo: Dame, te ruego, un poco de agua, porque traigo grande sed. Ella abrió un odre de leche⁴, y dióle á beber, y le cubrió.

20. Y dijola Sisara: Ponte á la puerta de la tienda; y si alguno llegare y te preguntare, di-

¹ Lo que ejecutaria sin duda cuando los otros Cineos abandonaron el territorio que ocupaban en la parte occidental del mar Muerto hácia Engaddi, con el fin de vivir mas separados del comercio de los hombres, estableciéndose en el desierto cerca de Arád, como dejamos dicho cap. 1, 16. Habér se retiró á la tribu de Néphthali, y fijó su habitacion en el valle de Sennim junto á Cedes. Este valle ó bosque estaba cerca de la ciudad de Saananim.

² El Hebréo: *Y quebrantó, ó confundió*. Fué este un terror pánico extraordinario, enviado de Dios.

³ Mucha dificultad costaria excusar de perfidia la accion de Jahél en las circunstancias que aquí se refieren, si las alabanzas, que la da despues Débhora inspirada de Dios, no nos aseguraran que lo hizo por un movimiento extraordinario del Espíritu del Señor; y aunque las palabras de que se valió para obligar á Sisara á que entrara en su tienda, y se pusiera enteramente en sus manos, no pueden excusarla de mentira; esto no impide, que la accion se deba atribuir al Señor. El designio venia de Dios, la mentira de Jahél; y Dios, sin tener parte en la mentira, hizo que Jahél cumpliera su obra. En la Escritura se encuentran ejemplos muy semejantes, como el de Raháb y otros: y esto es lo que debemos decir en el caso, que constase que habia mentido. Pero pudo tambien acaecer, que Jahél en el momento en que convidó á Sisara á que entrase sin temor en su tienda, no tuviese aun pensamiento de matarle, y que lo hiciese en fuerza de la amistad y paz, que habia entre Jabin y la casa de Habér Cineo, y que Dios no se lo inspirase hasta que estuvo dormido: haciéndola conocer entonces en el secreto de su corazón, que queria servirse de ella para librar de un enemigo tan poderoso, y salvar á un pueblo con quien ella debia mantener unos intereses muy estrechos, por estar los Cineos incorporados y agregados á Israel. Los Padres antiguos contemplan en Débhora una figura de la Sinagoga, y en Jahél de la Iglesia. Aquella ordena la batalla, da la señal para el combate, pelea y derrota las tropas enemigas; pero la muerte del general y la victoria es de Jahél, es de la Iglesia Cristiana, y de la gracia, que nos viene por Cristo. Véanse ONICEN. *Homil. v in Judic.* y S. ACUST. *contra Faust. lib. XII, cap. 32.*

⁴ Los Orientales usan mucho estas vasijas hechas de pieles.

α Psalm. LXXXII, 10.

rogans te, et dicens: Numquid hic est aliquis? Respondebis: Nullus est.

21. Tulit itaque Jahel uxor Haber clavum tabernaculi, assumens pariter et malleum: et ingressa absconditè et cum silentio, posuit supra tempus capitis ejus clavum, percussumque malleo defixit in cerebrum usque ad terram: qui soporem mortis consocians defecit, et mortuus est.

22. Et ecce Barac sequens Sisaram veniebat: egressaque Jahel in occursum ejus, dixit ei: Veni, et ostendam tibi virum quem quaeris. Qui cum intrasset ad eam, vidit Sisaram jacentem mortuum, et clavum infixum in tempore ejus.

23. Humiliavit ergò Deus in die illo Jabin regem Chanaan coram filiis Israël:

24. Qui crescebant quotidie, et forti manu opprimebant Jabin regem Chanaan, donec delerent eum.

ciendo: ¿Hay aquí alguno? Responderás: No hay ninguno.

21. Tomó pues Jahél mujer de Habér un clavo¹ de la tienda, echando tambien mano de un martillo²: y entrando con silencio y sin hacer ruido³, aplicó el clavo á una sien de la cabeza de él, y dando con el martillo, se le clavó por el cerebro⁴ hasta la tierra: y juntando el sueño con la muerte, desfalleció, y murió.

22. Y hé aquí que Barác venia en seguimiento de Sisara: y habiendo salido Jahél á recibirle, le dijo: Ven, y te mostraré el hombre que buscas. Y habiendo entrado adonde estaba ella, vió á Sisara que yacia muerto, y el clavo atravesado por su sien.

23. Dios pues humilló en aquel día á Jabin rey de Chanaan delante de los hijos de Israel:

24. Los cuales cada dia se acrecentaban, y con mano poderosa oprimian á Jabin rey de Chanaan, hasta que le destruyeron.

CAPÍTULO V.

Cántico de accion de gracias, que por la victoria cantaron Débhora y Barác.

1. Cecineruntque Debhora et Barac filius Abinoem in illo die, dicentes:

2. Qui sponte obtulistis de Israël animas vestras ad periculum, benedicite Domino.

3. Audite reges, auribus percipite principes: Ego sum, ego sum quæ Domino canam, psallam Domino Deo Israël.

4. Domine, cum exires de Seir, et transires per regiones Edom, terra mota est, coelique ac nubes distillaverunt aquis.

5. Montes fluxerunt à facie Domini, et Sinai à facie Domini Dei Israël.

6. In diebus Samgar filii Anath, in diebus Jahel quieverunt semitæ: et qui ingrediebant-

1. Y cantaron Débhora y Barác hijo de Abinoém en aquel día⁵, diciendo:

2. Los de Israel, que espontáneamente⁶ expusisteis vuestras almas al peligro, bendecid al Señor.

3. Oid reyes, escuchad príncipes⁷: Yo soy, yo soy la que cantaré al Señor, diré una cancion al Señor Dios de Israel.

4. Señor, cuando salias de Seir⁸, y pasabas por las regiones de Edóm, movióse la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas.

5. Los montes se derritieron delante del Señor, y el Sinai á la presencia del Señor Dios de Israel⁹.

6. En los dias de Samgár hijo de Anáth, en los dias de Jahél cesaron los caminos: y los que iban

¹ Ó una estaca de las que se suelen fijar en tierra para asegurar las tiendas contra la violencia é impetu de los vientos. S. ACUSTIN en el lugar citado: *¿Quién es aquella mujer llena de confianza, que atraviesa con el leño las sienas del enemigo, sino la fe de la Iglesia, que con la cruz de Cristo destruye los reinos del diablo?*

² MS. 7. *El macho*. — 3 MS. A. *A escudo muy quedillo, y callando*. — 4 MS. 7. *Meollo*.

⁵ Se cree comunmente que Débhora compuso este cántico inspirada del Señor, y que le cantó formando un coro con las mujeres, y acompañándola Barác con sus soldados.

⁶ MS. A. *De buena mente*. — 7 MS. 7. *Apodestadores*.

⁸ El sentido de estas palabras segun algunos Intérpretes es el siguiente: Señor, cuando comenzaste á dejar el monte de Seir, y apartarte de la Idumea para acaudillar tu pueblo é introducirle en la tierra que le tenias prometida; esto es, cuando despues de haber hecho, que tu pueblo anduviese errando largo tiempo al rededor del monte Seir en castigo de sus rebeldias y murmuraciones; y por último te pusiste á su frente para darle la posesion de la tierra de Chanaan: entonces fué cuando todos sus enemigos, que vivian descuidados, mientras andaba él errando por el desierto, comenzaron á temblar, y el terror de tu nombre los puso á todos en consternacion. Esta expresion: *Movióse la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas*; es para dar una viva idea del espanto, que sobrecogió á todos los que parecian mas fuertes y poderosos.

⁹ Esto puede referirse á lo que Raháb dijo á los exploradores de los Israelitas. JOSÉ II, 10. Otros Expositores explican todo esto del aparato y majestad, con que Dios promulgó su ley en el monte Sinai, colocado en la region de Seir y de Edóm; *Deuter. xxxii, 2*, y tambien de los prodigios con que los favoreció en todo el camino. Por una *catachresís* poética, muy repetida en los Salmos de DAVID, se dice aquí que se derritieron los montes, y que el Sinai temblando por la reverencia que debía á Dios, á quien tenia presente, pareció á los Israelitas como que huía de su presencia, se deshacia y derretia.